



◆ Oralidad, sonido e imagen: las apuestas del Banco de la República en San Andrés, Manizales y Buenaventura

En San Andrés, Manizales y Buenaventura, los tres nuevos edificios inaugurados entre 2016 y 2017 han atendido 1.142.750 usuarios con actividades culturales diferenciadas.

Desde su creación en 1923 el Banco de la República ha tenido dentro de sus principales compromisos mantener la confianza de los ciudadanos en los ámbitos económicos, sociales y culturales del país. Además de contribuir a la estabilidad económica, el emisor ha consolidado una actividad cultural en veintinueve ciudades, la cual ha permitido que los colombianos cuenten con colecciones (documentales, arqueológicas, artes plásticas y visuales) de calidad, espacios construidos para la convivencia, y la consolidación de una programación como generadora de conocimiento y reflexión.

En San Andrés, Manizales y Buenaventura esta confianza de los ciudadanos en la gestión eficiente de la política cultural del Banco y las actividades para todo público se ha fortalecido aún más desde que se inauguraron los nuevos edificios, pues además de contar con colecciones que responden a los intereses locales, se construyeron espacios de creación colaborativa y digital, que han respondido a las necesidades de los ciudadanos.

La consulta a las comunidades fue clave para determinar cuál sería la vocación de la actividad cultural en estas tres ciudades: se hicieron encuentros con aproximadamente 150 personas a fin de entender los atributos de la cultura local que las comunidades querían ver reflejadas en su Centro Cultural y, sobre todo, para definir con enfoque inclusivo y diferencial cuáles serían los servicios y los espacios que los usuarios necesitaban con más prioridad.

Los tres edificios cuentan con los requerimientos en infraestructura y la correspondiente señalización para usuarios con discapacidad física y visual, y se han convertido en referentes para la Red de Centros Culturales del Banco de la República en estos temas. Adicionalmente, se construyeron espacios que han permitido el

desarrollo de proyectos que contribuyen al cuidado y a la conservación del patrimonio de los colombianos y a la generación de nuevos contenidos culturales que fortalecen las colecciones.

Esta nota editorial describe los espacios de creación colaborativa desarrollados para atender la vocación local determinada de estas tres ciudades, e incluye una historia de vida de un usuario, la cual ilustra el impacto de estos centros culturales en el entorno regional.

◆ **En San Andrés la oralidad es otra forma de leer y escribir**

En el primer piso del centro cultural de San Andrés se ha dispuesto una sala de creación llamada Centro de Memorias Orales, que busca ahondar, mediante la oralidad, en las tradiciones, conocimientos y experiencias de los habitantes del archipiélago. El resultado es la activación y preservación de las memorias de la comunidad y la posibilidad de divulgar este conocimiento generado con el público.

El Centro de Memorias Orales inició en 2016 con cincuenta cápsulas que contienen registros grabados de historias de vida y relatos comunes de algunas personas y familias de la isla. Desde entonces, el equipo de San Andrés ha identificado ejes temáticos que se toman como referencia a la hora de decidir qué asuntos adicionales es necesario conservar en el Centro de Memorias Orales, algunos de estos son: el mar como territorio; cocina tradicional; música, rituales y fiestas; vida familiar y comunitaria; juegos y entretenimiento; tradiciones y costumbres, entre otros. A partir de la puesta en marcha del centro se ha logrado recopilar alrededor de cuarenta y seis historias de vida, veintitrés relatos comunes (grabaciones que se hacen en grupo con un tema en común) y diez registros de eventos organizados por el centro cultural que contiene información significativa para la recuperación de la memoria en el archipiélago (conversaciones y conferencias).

Para dar a conocer el servicio del Centro de Memorias Orales a la comunidad, durante todo el año se realiza una programación cultural relacionada con las historias que se encuentran en el centro y con la relevancia de lo oral como otra forma de leer y escribir los contextos históricos y culturales de la isla. En San Andrés se resaltan los siguientes proyectos: la historia oral en el aula de clase, los recetarios orales y la semana de la oralidad, con los cuales los públicos, además de conocer los relatos que se encuentran en el centro de memorias, también aprenden a realizar grabaciones en el espacio físico dispuesto para ello en el edificio del Banco de la República. Además del aumento de la asistencia de usuarios desde la reapertura en 2016, es importante resaltar la cercanía de los asistentes con la vocación de este espacio de creación. Por esta razón queremos presentar la historia de vida de Martin Archbold Bowie, quien tiene registrada su historia en el Centro de Memorias Orales, y continúa dictando talleres para los niños y jóvenes de la isla.

Martin Archbold Bowie: una gloria del deporte en el archipiélago

Martin Archbold Bowie es una figura emblemática de la historia del deporte en el archipiélago de San Andrés. Nació en la década de los años cincuenta del siglo pasado. Su rica trayectoria vital está registrada en el Centro de Memorias Orales del Centro Cultural de San Andrés.

Sus padres fueron Baldo Archbold y Lupe Bowie. Martin fue uno de los primeros beisbolistas de la isla, bajo la tutoría de su padre. A pesar de que su padre quiso que se convirtiera en beisbolista profesional, Martin se sintió atraído también por el basquetbol, deporte que en los años sesenta tomaba auge en las islas. Llegó a formar parte de la selección de la intendencia de San Andrés en 1973 en compañía de Pilo Ávila, quien se convertiría posteriormente en un reconocido promotor del basquetbol y entrenador de varias generaciones de jugadores y selecciones que se consagraron como campeones nacionales.

En un tono vibrante y fluido Martin afirma que se convirtió en deportista porque en ese entonces no tuvo otra opción, y menciona cómo el deporte era entonces una inescapable oportunidad para muchos jóvenes isleños que, gracias a las becas deportivas, viajaron a centros urbanos de Colombia, estudiaron y llegaron a convertirse en renombrados profesionales y líderes en su territorio de origen. Con su memoria, lúcida y llena de recuerdos de su juventud, menciona a los mejores deportistas de su época que habitaban en el tradicional sector de La Loma, como Arturo Forbes Wright, Edison Christopher, Irmo Archbold, Samuel León, William Cabeza, Libardo Pomare, Jerry Downs, Luis Steele, Marshall Steele, Javhid Steele y también destacadas mujeres deportistas, como Magdalena Torres, Amanda Livingston y Lía Gordon.

Actualmente Martin sigue siendo un apasionado del deporte y pasa sus días entrenando a las nuevas generaciones de uno de los equipos más emblemáticos en las islas: Bay Barrack. En el año 2016 fue uno de los ciudadanos de la isla que dialogó con el escritor cubano Leonardo Padura y le preguntó acerca de su frustrada vocación como beisbolista y de cómo este deporte aparece recurrentemente en sus novelas.

Martin continúa hoy dedicado a su pasión vital: el deporte. Con apasionados talleres dictados en el Centro Cultural del Banco en San Andrés ha compartido el legado histórico de la actividad deportiva en las islas con sus pupilos, rememorando a las grandes estrellas de las selecciones departamentales y nacionales de béisbol y basquetbol de las últimas décadas, y a todos aquellos que en su proceso de formación han pasado por sus manos y aprendido sus destrezas.

◆ **En Buenaventura y en el Pacífico todo suena**

Cuando en 2017 se reinauguró el Centro Cultural de Buenaventura, las opiniones y las sugerencias realizadas por las comunidades se concretaron en este proyecto:

convertirse en un punto de encuentro para las expresiones pluriculturales que caracterizan a la región, y consolidar espacios en los que se fomentan la convivencia por medio de la música, la promoción del conocimiento y la creación colaborativa.

La sala de prácticas musicales, que con ese fin se creó en este centro cultural, es única en la red del Banco de la República, pues además de ser un espacio equipado con instrumentos como marimbas, guitarras, cununos, bombos y guasás, dos estudios de grabación, y una colección bibliográfica y discográfica sobre la música del Pacífico y sus relaciones con el mundo, los usuarios cuentan con la posibilidad de acceder a talleres, seminarios, coloquios y conversaciones académicas que reflexionan sobre el quehacer de la música del Pacífico colombiano.

Un día en el centro cultural de Buenaventura puede transcurrir entre un niño que asiste a un taller de iniciación musical, unos músicos locales que realizan la producción de sus trabajos, algunos jóvenes que hacen grabación de sonidos que usan posteriormente para producciones audiovisuales de la región, hasta un joven que está aprendiendo a tocar guitarra viendo los tutoriales que se encuentran en la sala o accediendo al servicio de internet del centro cultural. El encuentro entre públicos es la premisa de servicio en esta ciudad, es así como cada quince días se realizan reuniones entre los usuarios de la sala de prácticas musicales y los profesionales del centro cultural para abordar temas de interés común, tales como derechos de autor, armonía musical, y uso y mantenimiento de los equipos.

Este es un espacio enfocado en la creación y la práctica de manifestaciones musicales que busca consolidar procesos relacionados con la innovación y la circulación artística musical. Por esta razón, el servicio en la sala se presta bajo las premisas del aprendizaje y la colaboración para la generación de productos específicos, que pueden ir desde un rap, hasta la grabación de una pieza musical urbana en la que pueden estar involucrados cerca de ocho músicos. Es importante anotar que cada producción realizada en esta sala ingresa a futuro en la colección del Banco de la República en Buenaventura. Desde la apertura del centro cultural han participado de los servicios 230 usuarios mediante 31 proyectos musicales. Uno de los usuarios más recurrentes es Rhonal Stiven Valencia Cuero, El Teacher, quien actualmente desarrolla procesos de autoformación musical en la sala.

Rhonal Stiven Valencia Cuero, El Teacher

Rhonal Valencia es un joven estudiante del programa de Formación Pedagógica de la Escuela Normal Juan Ladrilleros. Su nombre artístico es El Teacher, sobrenombre que adoptó del mote que cariñosamente usan sus familiares y conocidos debido al proceso de formación que adelanta actualmente, sumado a las reflexiones que pretende generar en quienes lo escuchan.

Su interés por la música inició en su adolescencia, temporada en la que escribía cuentos y poesías para materializar sus sentimientos y presentarse en las jornadas artísticas de su colegio. Allí empezó su exploración con el rap, relacionando sus composiciones literarias con la musicalidad presente en las comunidades del Pacífico.

Desde aquella época todas sus creaciones solía rapearlas a capela o sobre alguna pista sin restricciones de uso; las grababa con su celular y las subía a sus redes sociales. Su creatividad y persistencia ayudaron a que, en el marco del paro cívico de Buenaventura en mayo de 2017, se hiciera viral su canción “Lo que nos merecemos”, en la cual relata el día a día de los habitantes de la ciudad puerto y las razones por las que los bonaverenses se habían unido para reclamar sus derechos.

Esta canción lo llevó a que por primera vez visitara un estudio de grabación. Recuerda, entre risas, que se sintió nervioso por la experiencia: realizó un par de ensayos y logró grabar en una única toma, pues reconoce que la canción necesitaba de la inmediatez, dada la coyuntura del momento. Es así como se da cuenta de que desea llevar su proyecto musical al siguiente nivel.

Esta necesidad lo invitó a conocer la sala de prácticas musicales del Banco de la República, para allí iniciar la materialización de su proyecto en colaboración de un productor local, de quien aprende elementos básicos de conexión de equipos y grabación de voces. Posteriormente, decidió empezar a asistir solo y complementar su conocimiento en el tema con procesos de autoformación con la ayuda de tutoriales y manuales de uso de los equipos de la sala.

Es esa la primera cualidad de la sala y sus servicios las que destaca, pues considera que es importante contar con espacios que permitan el aprendizaje, la exploración autónoma y el reconocimiento de sus potencialidades y debilidades como artista, para así imprimirle un sello original a sus producciones musicales.

Una vez en la sala, Rhonal dedicó un tiempo para aprender nuevas características de los programas de grabación o uso de equipos, así como para adelantar la producción de sus trabajos musicales. Para él es una gran oportunidad poder aprender de forma práctica y experiencial, y aún más con la calidad de los equipos y características físicas del espacio, tales como las condiciones acústicas e insonorización.

También ha tenido la oportunidad de intercambiar experiencias y realizar colaboraciones con otros artistas que visitan la sala, como Héctor Madrid, DJ Henry y la agrupación Best Prod; además, apoya a usuarios que se encuentran en la inducción en elementos técnicos, invitándolos a ser perseverantes y pacientes.

Después de grabar en el Banco sus canciones y solicitar apoyo con la mezcla y masterización, realiza videos y los publica en sus redes sociales, lo que le ha permitido la difusión de su trabajo y la posibilidad de hacer parte de grandes proyectos, como Carretera al Mar, liderado por el Goethe Institut y el Museo La Tertulia, así como en importantes producciones musicales de la ciudad con representantes locales de la música urbana.

El Teacher continúa priorizando contenidos sociales en sus creaciones musicales, pues reconoce el arte como un medio efectivo para la transmisión de contenidos y la generación de reflexiones. Igualmente, hace un llamado a sus colegas para ser más responsables con el contenido de sus canciones y con los oyentes.

◆ **Proyectos que actualmente se desarrollan en la sala:**

Cuadro 1
Proyectos musicales activos

Proyecto	Descripción	Cantidad de integrantes
1 Derek	Proyecto de salsa urbana liderado por David Restrepo. Actualmente realizan maquetas para grabación y producción posterior.	9 personas
2 Héctor Madrid	Proyecto de salsa y timba con marimba. Hoy día realizan procesos de creación y grabación en bloque.	11 personas
3 Best Prod	Proyecto de música urbana liderado por Anthony Moreno. Actualmente realizan creación de audio digital y grabación de álbum.	3 personas
4 Los Beat	Proyecto de música urbana y fusión liderado por Rodrigo Valencia. En la actualidad realizan grabación de instrumentos en vivo para sus producciones musicales.	6 personas
5 Javier Zigzag	Proyecto de música urbana liderado por Javier Siza. Hoy día realiza creación de audio digital y grabación de álbum.	2 personas
6 Liviston Rivas	Proyecto de música urbana liderado por Liviston Rivas. Actualmente realiza creación de audio digital.	1 persona
7 Kevin Music	Proyecto de música urbana y fusión liderado por Kevin Asprilla. En la actualidad realiza creación de audio digital y grabaciones, en colaboración con otros artistas usuarios de la sala.	8 personas
8 AYCJ	Proyecto musical y sonoro liderado por Jastin Alonzo. Actualmente realiza grabación de maquetas y captura de sonidos para piezas audiovisuales del proyecto Sacúdete.	5 personas
9 Alejandro Castaño	Proyecto de música electrónica. Realiza creación de audio digital y colabora con otros artistas de la sala.	1 persona
10 El Teacher	Proyecto de música urbana liderado por Rhonal Estiben Balanta. Hoy día realiza la grabación de un álbum.	1 persona
11 Pacific Music	Proyecto de música urbana y plataforma de contenido musical liderada por Erick Hernández. Realiza creación de audio digital y colabora con la circulación de contenidos de otros artistas de la sala.	1 persona
12 Juan Pablo Tequia	Proyecto de música urbana. Actualmente realiza grabación de maquetas y colabora con otros artistas de la sala.	1 persona
Total de usuarios		49

Cuadro 2
Procesos activos de autoformación

Proyecto	Descripción	Cantidad de participantes
1 Deivys Chalar	Interesado en salsa urbana. Actualmente realiza procesos de creación y autoformación en técnica vocal mediante videos tutoriales.	1
2 Esteban Jiménez	En la actualidad realiza proceso de autoformación en guitarra a partir de videos tutoriales.	1
3 Yei Escobar Alzate	Hoy día realiza procesos de autoformación en guitarra empleando videos tutoriales.	1
4 Sebastián Ocampo	Actualmente realiza proceso de estudio y autoformación en clarinete.	1
5 Rhonal Estiben Balanta	En la actualidad realiza procesos de autoformación en producción musical recurriendo a manuales y videos tutoriales, y recibe apoyo de otros artistas de la sala.	1

◆ En Manizales la tecnología y la imagen se encuentran en un solo espacio

Con la reapertura del Centro Cultural de Manizales, el Banco de la República enfatizó la importancia de este espacio como un nodo vital para el Eje Cafetero. Fue así como entendió la necesidad de los artistas locales, los niños y los jóvenes, de fortalecer este edificio con los equipos y la tecnología necesaria para reflexionar y producir contenidos alrededor de la imagen.

De esta manera, el Centro Cultural de Manizales cuenta con una sala de creación que se concibió bajo la premisa de un laboratorio colaborativo en el que se busca explorar, reflexionar y producir contenidos en torno a los lenguajes audiovisuales y, por consiguiente, construir proyectos digitales e innovadores alrededor de distintas narrativas, soportes y formatos.

De esta forma, en este espacio se trabaja alrededor de la imagen desde sus diferentes configuraciones: fotografía, dibujo, cómic, diseño gráfico, imagen publicitaria, ilustración, grafiti, animación, creación de fanzine, GIF y todas las posibilidades de generación de contenido relacionadas con la imagen fija y móvil, tanto análoga como digital, sin excluir formatos tridimensionales o textos como productos terminados.

Manizales es, especialmente, reconocida como ciudad universitaria, pero también por las instituciones y proyectos que trabajan en relación con la imagen, por lo que el Banco de la República se ha convertido en un actor clave dentro de este ecosistema cultural que se consolida en la región. Entre algunas de las instituciones que trabajan sobre este tema y con las que el Centro Cultural tiene alianzas están: Vive Lab, Festival Internacional de la Imagen, Dinámico Space, Caja de Compensación Familiar de Caldas, además de los pregrados y maestrías en torno a las artes visuales y plásticas de diversas universidades.

Como complemento a los proyectos digitales, este laboratorio de creación se caracteriza por una programación que se fundamenta en talleres para los distintos públicos, entre los que se encuentran: creación audiovisual, fanzines y contenido digital, fotografía estenopeica, *stop motion* o cartografía. En una semana de trabajo en este espacio se pueden encontrar 35 usuarios que trabajan en la creación de videojuegos, al igual que veinte creadores audiovisuales en un taller de caligrafía (*lettering*) con el artista Teck 24, y otros más que reflexionan sobre las edificaciones más importantes de Manizales, las aves de la región o los espacios del Centro Cultural, tal como lo hace Romeo en la historia que presentamos a continuación.

Desde su apertura, la sala de creación de Manizales ha recibido a más de 430 usuarios.

“Me gusta saber que estas fotos las hice yo”

Romeo

Romeo es hijo de una activa usuaria de la Biblioteca, Sandra Cristina Valencia. Ella le ha inculcado desde sus primeros meses de vida la lectura y la exploración como hábito para la vida.

Romeo nació el 11 de octubre de 2005 y se hizo socio de la biblioteca el primero de abril de 2011; desde este momento no ha parado de llevar libros para su casa, y es participante activo de la programación cultural que se

desarrolla en la Sala Infantil y en la sala de Creación del Centro Cultural. Su educación desescolarizada (*home school*) hace que Romeo viva la biblioteca de manera apasionada.

Romeo es un explorador constante, siempre está haciendo preguntas y buscando respuestas: su cabeza siempre está en función de investigar y crear. Fue en una de esas búsquedas que Romeo llegó a la sala de Creación del Centro Cultural, motivado por ese interés investigativo. Escuchó hablar del espacio y del taller de fotografía esteno-peica que allí se dictaba: tenía mucha curiosidad por conocer cómo a través de la luz se pueden crear imágenes.

Durante el período que duró el taller Romeo fue el asistente más comprometido: cada ocho días asistía sin falta y desarrollaba los procesos de captura de imágenes con pasión, tomaba la cámara de cartón elaborada por él mismo, hacía recorridos por el Centro Cultural y capturaba imágenes de sus lugares preferidos. En palabras de Romeo, “Me gusta saber que estas fotos las hice yo”.

Después de conocer los avances de estos tres espacios desde su reapertura y evidenciar el crecimiento significativo de los asistentes a la actividad cultural, no cabe duda de la importancia que tiene el Banco de la República en Colombia, pues además de contar con profesionales especializados, tiene en cuenta las necesidades de los públicos y la consolidación de espacios innovadores que buscan el encuentro en condiciones de igualdad y con equidad entre todos los ciudadanos que hacen uso de los servicios, las colecciones y la programación cultural. 🏛️

♦ **Juan José Echavarría Soto** ♦
Gerente General*

*Esta nota editorial fue elaborada con la colaboración de Ángela Pérez, Fernando Barona y Efraín Sánchez. Las opiniones no comprometen a la institución ni a su Junta Directiva.